



PATAGONIA ARGENTINA: CONSTRUCCION(ES) DEL TERRITORIO
PATAGÓNICO FRENTE AL CONFLICTO CHILENO. LOS CASOS DE
VIAJE A LA PATAGONIA AUSTRAL (1879) DE FRANCISCO P.
MORENO Y *LA AUSTRALIA ARGENTINA* (1898) DE ROBERTO PAYRÓ

Guadalupe Alsina*

Universidad Nacional de Rosario
guadalupe.alsina.01@gmail.com

“Conquistar el desierto” implicó, necesariamente, operaciones simultáneas y posteriores de apropiación simbólica y literaria y de construcción de soberanía nacional sobre la “terra incógnita” de la Patagonia. En este sentido, frente a esta necesidad y al conflicto limítrofe con Chile, desde el ámbito simbólico y cultural se buscó la apropiación del territorio patagónico para el estado argentino a partir de su recuperación literaria. En el presente artículo se propone una lectura de *Viaje a la Patagonia Austral* (1879) de Francisco P. Moreno y *La Australia Argentina* (1898) de Roberto Payró que busca comparar los modos de incorporación de este territorio en disputa con relación al conflicto limítrofe.

PALABRAS CLAVE: Patagonia argentina - Francisco P. Moreno - Roberto Payró

“Conquistar o deserto” implicou, necessariamente, operações simultâneas e posteriores de apropriação simbólica e literária e de construção de soberania nacional sobre a “terra incógnita” da Patagônia. Nesse sentido, diante dessa necessidade e do conflito fronteiriço com o Chile, buscou-se, no âmbito simbólico e cultural, a apropriação do território patagônico pelo estado argentino a partir de sua recuperação literária. No presente artigo, propõe-se uma leitura de *Viaje a la Patagonia Austral* (1879), de Francisco P. Moreno, e *La Australia Argentina*

* Guadalupe Alsina es estudiante avanzada del Profesorado y la Licenciatura en Letras de la Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario). Sus áreas de interés son la literatura argentina y la docencia en escuelas secundarias. Participó como expositora en las XIII Jornadas de Escritura, Enseñanza e Investigación en Letras con el trabajo “El género policial y *Una historia sencilla* de Leonardo Sciascia: una propuesta didáctica para la escuela secundaria”.

(1898), de Roberto Payró, que busca comparar os modos de incorporação desse território em disputa em relação ao conflito na fronteira.

PALAVRAS-CHAVE: Patagônia argentina - Francisco P. Moreno - Roberto Payró

In order to achieve the “Conquest of the Desert”, certain procedures of symbolic and literary appropriation were needed, as well as building a claim of national sovereignty over the “terra incognita” that was the region of Patagonia. In a similar vein, in the face of conflict against Chile, the cultural scene aimed for the appropriation of the Patagonian territory for the Argentinian State through its literary recovery of the land. In this article, we will read Francisco P. Moreno’s *Viaje a la Patagonia Austral* (1879) and Roberto Payró’s *La Australia Argentina* (1898) comparing how each work incorporates this territory in dispute relating to the conflict in the Argentinian-Chilean border region.

KEY WORDS: Argentinian Patagonia - Francisco P. Moreno - Roberto Payró

1. INTRODUCCIÓN

En simultáneo al avance militar y colonizador de los estados argentino y chileno por los territorios de la Patagonia a ambos lados de la Cordillera de los Andes, el territorio “vaciado”, consecuencia del exterminio indígena, fue centro de conflictos entre los crecientes estados-nación que buscaron establecer soberanía y apropiarse de este territorio en pos del progreso nacional. Esta querrela exterior era un conflicto que, según Viñas (2003), puede remontarse hasta 1776, año de creación del virreinato del Río de la Plata, pero que se fue agravando progresivamente a partir de la ocupación chilena del Estrecho de Magallanes en 1843 y de los debates de 1872 entre el ministro chileno Ibáñez y el agente diplomático Frías. Más aún, “a partir del momento en que se inicia un extenso relevamiento de la zona y se gana el acceso a la región tras el exterminio indígena, se torna cada vez más difícil posponer o ignorar las tensiones” (Livon-Grosman, 2003, p. 138). Si bien desde el ámbito político y legal se desplegaron diferentes herramientas por parte de ambos estados para asegurar la posesión efectiva de estas tierras, tales como discusiones diplomáticas y promulgación de tratados, desde la literatura se desplegaron mecanismos simbólicos que colaboraron a este fin. En el caso argentino, desde el ámbito cultural se elaboraron diversas textualidades con el fin de asegurar la soberanía del estado-nación por sobre el territorio en disputa. En este contexto, se propone la lectura de *Viaje a la Patagonia Austral* (1879) de Francisco P. Moreno y de *La Australia Argentina. Excursión periodística a las costas patagónicas, Tierra del Fuego e Islas de los Estados* (1898) de Roberto Payró a partir de su consideración como escritos que colaboraron en la apropiación simbólica y literaria del territorio patagónico y en la construcción y reafirmación de soberanía nacional sobre éste en relación con el conflicto limítrofe.

Viaje a la Patagonia Austral narra el viaje del científico naturalista Francisco P. Moreno (1852-1919) entre el 20 de octubre de 1876 y el 8 de mayo de 1878, cuyo eje central es el recorrido por el Río Santa Cruz en búsqueda de sus nacientes. El viaje emprendido por el naturalista es una expedición científica positivista aprobada por el entonces presidente de la Nación Argentina, Nicolás Avellaneda.

La Australia Argentina es una obra conformada por una serie de crónicas escritas por el enviado del diario *La Nación*, Roberto Payró (1867-1928), en su excursión periodística por las actuales provincias de Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego entre el 12 de enero y el 10 de mayo de 1898, trece años después de culminado el proceso colonizador de la “Conquista al Desierto”

roquista (1878-1885). Las crónicas son publicadas en *La Nación* al regreso de Payró a Buenos Aires entre el 15 de mayo y el 22 de septiembre del mismo año.

Viaje a la Patagonia Austral y *La Australia Argentina* obedecen a temporalidades diferentes y presentan divergencias textuales en su forma y contenido. En el apartado “Sobre expediciones científicas y excursiones periodísticas” se presentan diferencias textuales centrales entre ambas obras. A continuación, en “Soberanía nacional frente al conflicto limítrofe” se propone un acercamiento a los mecanismos de construcción y afirmación de soberanía en el contexto del conflicto con el país vecino.

2. SOBRE EXPEDICIONES CIENTÍFICAS Y EXCURSIONES PERIODÍSTICAS

En el contexto de un país aún inestable políticamente, con permanentes conflictos internos y con un latente conflicto externo con la nación vecina, Francisco P. Moreno encabeza diversas expediciones por el territorio patagónico que se encuadran en una serie de viajes institucionales en busca de recaudar datos científicos que permitan definir y apropiar el territorio “vacío” de civilización. Desde su perspectiva positivista, el científico relata, en *Viaje a la Patagonia Austral*¹, su viaje naturalista por Patagones, el Río Santa Cruz y los lagos australes. Siguiendo a Anderman (2000), Moreno transforma el orden natural en un orden positivizado a partir de “una escritura que paraliza, particulariza y clasifica” (Anderman, p. 123) en listas y colecciones aquello que el viajero encuentra: listas y colecciones que aumentarán el conocimiento científico y formarán parte del museo. Más adelante, en el apartado “Relevamiento científico”, se busca dar cuenta de la manera en que el relevamiento presente en VPA construye soberanía sobre el territorio de la expedición.

Ahora bien, mientras que en VPA se relata una expedición científica, *La Australia Argentina*² recupera una excursión periodística. El viaje de Roberto Payró no es una expedición por un territorio a descubrir, sino una excursión periodística a territorios conocidos parcialmente que son difundidos por primera vez en la prensa de Buenos Aires. El mismo cronista deja clara su misión:

Una excursión no es ni una expedición ni una exploración, y aunque la tarea es interesante, no entra del todo en el resorte periodístico. Sin embargo, los lectores tendrán aquí datos completamente nuevos y exactos (...) junto a otros ya presentados en publicaciones científicas. (Payró, 1898, p. 178)

¹ *Viaje a la Patagonia Austral*, a partir de este momento consignado como VPA.

² *La Australia Argentina*, a partir de este momento consignado como LAA.

Su labor periodística construye entonces un “archivo multifocal” (Anderman, 2000) que tensiona datos conocidos y desconocidos para el público porteño y, asimismo, incluye la narración de las peripecias del cronista. Este archivo multifocal del territorio austral reúne citas de viajes expedicionarios, informes previos o recolectados por Payró en su recorrido y testimonios de los habitantes del sur argentino que conocen el territorio y sus características de manera “regular, y no como un naturalista” (p. 397).

En VPA, Moreno “descubre” para la civilización el territorio que recorre y, en ese sentido, su relevamiento científico se relaciona directamente a las peripecias de su viaje. La organización del texto del científico depende directamente de los sucesos del viaje y sus datos aparecen cercanos a su momento de recolección, debido al ímpetu naturalista de aumentar la evidencia y coleccionar. En contraposición, el texto de Payró sigue una lógica diferente. El formato de la crónica supone, por un lado, el seguimiento de la linealidad de los sucesos del viaje y, por otro, la existencia de una “colocación lógica” (p. 5) de los datos que responde a la postura del cronista.

3. SOBERANÍA NACIONAL FRENTE AL CONFLICTO LIMÍTROFE

Como ya fue mencionado, tanto VPA como LAA operan de diferentes maneras para construir y afirmar la soberanía nacional sobre el territorio austral frente al conflicto limítrofe. Se propone que, mientras que las operaciones efectuadas por Moreno en VPA se relacionan más a la construcción de soberanía en un territorio desconocido, las operaciones efectuadas por Payró en LAA se sitúan más cercanas a la reafirmación de soberanía en un territorio parcialmente conocido. El enfoque de este análisis recorta estas operaciones a partir de sus efectos en relación con el conflicto limítrofe.

3.1. MORENO Y LA CONSTRUCCIÓN DE SOBERANÍA

Frente a la crisis política por lograr la centralización y organización del país, el relevamiento de la Patagonia como acto de soberanía es la propuesta de Moreno para ayudar al fortalecimiento del estado-nación (Livon-Grosman, 2003). El relevamiento científico del territorio actúa entonces, en VPA, en pos de la construcción de soberanía sobre el territorio en disputa. Es en este sentido que Anderman (2000) afirma que “el viaje naturalista y la anexión territorial son dos actos complementarios dentro de un proyecto mayor que amplifica una soberanía y somete el espacio a sus propias pautas de orden y representación, tanto políticas como textuales” (p. 122).

Ya en el comienzo de VPA, en “Al lector”, Moreno expone la necesidad de un relevamiento científico del territorio patagónico con el fin de conocer “con qué

elementos puede contribuir Patagonia a la prosperidad de la República” (p. 3). Para el científico naturalista,

Esto sólo se puede conseguir conociendo su geografía y sus productos naturales. Hay que estudiar allí las condiciones geológicas y climatéricas, su geografía, sus producciones, y las ventajas que puede ofrecer para su colonización; todo por medio de investigaciones serias y minuciosas. (Moreno, 1879, p. 3)

Y efectivamente, el viaje de Moreno, realizado “en provecho de la patria y de la ciencia” (p. 4), confecciona este relevamiento científico. VPA se encuentra plagado de datos acerca de la localización geográfica de los distintos accidentes naturales —ya sean lagos, cerros, montes, mesetas, arroyos o ríos—. Estos datos se presentan en relación con la narración del viaje y están acompañados de largas descripciones del paisaje y de datos complementarios en relación con el relieve, con la hidrografía, con las condiciones barométricas y termométricas, con la disposición orográfica y geológica, con la vegetación que en ellos se encuentra y con la fauna que los habita. Las largas descripciones responden al ímpetu positivista de aumentar la evidencia y están fundamentadas en recolecciones, exámenes, comparaciones y mediciones que el viajero realiza en su expedición.

Ahora bien, el propósito del viaje no es solo el de recopilar datos, sino que además Moreno se hace de muestras, algunas de las cuales donará al Museo Público de Buenos Aires. Para Moreno, la institución del museo es tan central para la nación —ya que permitiría una comprensión total de la realidad (Livon-Grosman, 2003)— que, en 1884, funda el Museo Nacional de Ciencias Naturales de La Plata, del cual es nombrado director. Los pasajes que se refieren a la toma de muestras en VPA suelen estar acompañados de descripciones, clasificaciones zoológicas o vegetales —tales como *ctenomys*, *libocedrus tetragonussumamente*, *Macrocyalis*—, datos etnográficos —en, por ejemplo, el descubrimiento de Punta Walichu— y conjeturas geológicas y petrográficas —en las muestras de carbón o fósiles—. Tal como en una colección de museo, los datos y las muestras recogidas por Moreno forman una colección heterogénea.

Por otra parte, si bien el viaje del naturalista se centró en el relevamiento científico, —ya en datos, ya en muestras—, también fue central para Moreno la recopilación de datos que sirvieran al progreso y desarrollo nacional. Según el científico, su exploración había “revelado extensos territorios desconocidos que pueden ser aprovechados por sus propietarios los argentinos” (p. 228). Sobre el final de su escrito, en “Excursión al oeste. — Los Andes. — Descenso del santa cruz. — Viaje a Punta Arenas. — Conclusión”, reconoce todas las posibles ventajas económicas del territorio recorrido: espacios fértiles para el desarrollo de la

agricultura y la ganadería, depósitos de carbonato de sodio y minas de carbón para el desarrollo de la industria, espacios habitables en las orillas de los lagos Argentino, San Martín y Viedma, incentivos estéticos y científicos —como el volcán Fitz Roy, el cual ya “no tendrá por único admirador al temeroso tehuelche sino también a los civilizados que lo estudiarán y buscarán en sus faldas las riquezas que revela la ciencia” (p. 229)—, bosques para la construcción de las futuras colonias argentinas en el sur, entre otros beneficios que la Patagonia portaba para el desarrollo nacional. Así, en las descripciones del relieve que Moreno propone en VPA, frente a la dicotomía característica de la Patagonia entre territorios áridos y territorios fértiles, se da importancia central a los espacios fértiles ya que éstos están relacionados a las posibilidades de producción y habitabilidad.

Es en este sentido que la descripción valorativa que el científico naturalista realiza se relaciona a las posibilidades futuras de productividad y desarrollo que los territorios recorridos poseen. El aprovechamiento venidero sería entonces producto de que “los lagos Argentino y San Martín, situados a los lados del lago Viedma, habían sido revelados a la geografía de la patria y, (...) [se] había agregado algunas noticias más a las que teníamos sobre las tierras australes” (Moreno, p. 240, el agregado es nuestro).

Asimismo, en VPA, la posesión del territorio patagónico se efectúa de manera simbólica, por otro lado, a partir de la presencia de la bandera argentina como símbolo patrio fundamental. Al observar el cielo que es trasfondo del Lago Argentino, Moreno ve allí a la bandera nacional. Afirma entonces: “una nube celeste y blanca oculta el agudo pico de un atrevido cerro muy elevado, cubierto de hielo, eterno, y la ilusión del deseo me dice que es la gigante bandera patria que flamea gozosa saludando nuestra llegada” (p. 147). Del mismo modo, el estandarte patrio también es copiado por la “alfombra blanca de nieve recién caída y el celeste hielo eterno que cubre desde la cima el inaccesible pico de «Mayo»” (p. 219). La presencia del símbolo patrio encarnado en el paisaje patagónico apropia para la nación el territorio en disputa.

La bandera nacional, como elemento material, también se hace presente en el territorio patagónico. En la entrada del Lago Argentino, Moreno encuentra el pabellón dejado por Feilberg³ en el punto más lejano de su expedición mostrando la presencia argentina en las remotas tierras patagónicas. Por otra parte, la bandera argentina es compañía de los viajeros durante la totalidad de su viaje, flameando constantemente en tierra y en agua. Más aún, una bandera argentina,

³ Valentin Feilberg fue un el subteniente argentino que se consagró como el primer viajero en remontar el río Santa Cruz hasta sus nacientes en 1973 (Farro, 2009).

que sus amigos le habían dado a Moreno en su partida de Buenos Aires, es izada en el bautismo del Lago Argentino. “Esos colores que se han reflejado en las aguas de los lagos Argentino, Viedma y San Martín” (p. 219), colaboran a las operaciones de reconocimiento de la posesión argentina sobre la Patagonia.

El reconocimiento de posesión por parte de la nación argentina por sobre el territorio patagónico es expresado por el científico naturalista de manera directa en diversos momentos: al llegar a Isla Pavón, “último punto argentino, habitado ahora, en el extenso territorio del sur” (p. 57), Moreno afirma la presencia de vida civilizada en esa “apartada posesión argentina” (p. 63). Más adelante, al descender en las orillas del Lago Argentino, los viajeros celebran la llegada a esa “virgen tierra argentina, no hollada aún ni por sus mismos dueños” (p. 168). El territorio patagónico, si bien no se encuentra habitado por el pueblo argentino, sí es presentado por el texto como parte del estado-nación.

Como ya fue desarrollado, un objetivo de VPA es el relevamiento del territorio de la Patagonia en pos de la ciencia y del progreso nacional. Asimismo, un objetivo primordial de la expedición, la promesa que Moreno afirma cumplir sobre el final de su texto es el descubrimiento de las nacientes del Río Santa Cruz. En el tensionado conflicto territorial con la nación vecina, la posibilidad de que las nacientes del río estuvieran del lado chileno de la Cordillera de los Andes permitiría a Chile proclamar soberanía sobre la completitud del río y sus territorios aledaños. Esa posibilidad estaba fundamentada en la hipótesis de Darwin acerca de la probabilidad de que el Río Santa Cruz llegará al Pacífico (Livon-Grosman, 2003), hipótesis que Moreno refuta al comprobar “la verdad de la opinión de Fitz-Roy quien suponía que este río nacía en varios lagos” (p. 228). Es en este sentido que la expedición de VPA se inserta en “una larga tradición marcada por los intentos de remontar el río Santa Cruz hasta sus nacientes” (Farro, 2009), tradición que incluye a viajeros extranjeros y argentinos. Ahora bien, la expedición de Moreno devela que la naciente del Río Santa Cruz es el Lago Argentino, llamado así por el científico. De esta manera, se establece soberanía tanto sobre el río como sobre el recién nombrado Lago Argentino a partir de dos operaciones: por un lado, a partir de la apelación a la ley, a la Constitución chilena⁴ que afirma que el límite con Argentina era la cordillera y, en ese sentido, lago y río pertenecen al estado argentino. Por otra parte, a partir de la operación simbólica de bautismo o nombramiento. El nombre *argentino* apropia el territorio para la nación.

⁴ El artículo 1º de la Constitución de la República de Chile de 1833, vigente hasta 1925 afirma que “el territorio de Chile se extiende (...) desde las Cordilleras de los Andes hasta el mar Pacífico” (p. 4).

El resto de los bautismos efectuados por Moreno producen el mismo efecto. Tal como lo sostiene Anderman (2000), la comitiva de Moreno lleva consigo la “avanzada simbólica de la nación, inaugurando los parajes recién 'descubiertos' como espacios de convivencia” (p. 226-227). En su avance y en su escritura, Moreno “descubre” para la civilización, registra y bautiza ese desierto patagónico, que “hubiérase dicho abandonado por los dones de la naturaleza desde el último tiempo geológico” (Moreno, p. 22). La toma simbólica de posesión del espacio actúa como operación nacionalizante de éste al construir soberanía territorial. Los nombres, que legitiman la apropiación, se relacionan ya a la posesión nacional —Lago Argentino, Monte Buenos Aires, Roca Porteña—, ya a sus derroteros de su viaje —Arroyo Bote, Monte Moyano, Río Leona—, ya a hitos históricos —Cerro 3 de febrero, Cerro de Mayo—, ya al panteón nacional pasado y presente —Lago San Martín, Monte Avellaneda, Monte Frías.

Es interesante resaltar el bautismo del Monte Félix Frías en relación con el conflicto limítrofe con Chile. Como se mencionó en la “Introducción”, Félix Frías (1816-1881) fue un agente diplomático argentino central para las negociaciones políticas con la nación vecina acerca del territorio en disputa. Como Ministro Plenipotenciario en Chile nombrado por Sarmiento y, más adelante, como diputado nacional, protagonizó una serie de debates, escribió una serie de artículos y realizó una serie de acciones diplomáticas para distender el conflicto (Sánchez de Loria Parodi, 2021). La operación simbólica de construcción de soberanía que Moreno efectúa al nombrar el Monte Félix Frías es clara: apropia para la nación argentina ese territorio con el nombre de un fuerte defensor de la soberanía nacional sobre la Patagonia al afirmar: “Llamo a este cerro «Monte Félix Frías» en honor de mi amigo, el esclarecido patriota que defiende la causa de los argentinos, contra las pretensiones chilenas” (p. 214).

3.2. PAYRÓ Y LA AFIRMACIÓN DE SOBERANÍA

Para 1898, no sólo habían transcurrido largos años de la conquista, sino que hacía diecisiete años que el conflicto territorial con Chile había encontrado su resolución legal. El tratado de límites, firmado en Santiago de Chile el 29 de julio de 1881, delimitó parte de la frontera entre Argentina y Chile y puso fin a la disputa territorial en el ámbito legal. En su prólogo a LAA, Bartolomé Mitre afirma que las “cuestiones internacionales de límites [fueron ya] felizmente solucionadas” (p. VI, el agregado es nuestro). Ahora bien, existen aún tensiones limítrofes, agravadas por la indiferencia por parte del estado nacional por este territorio —indiferencia cuestionada por Payró en sus crónicas—, que ponen en peligro la soberanía argentina sobre la Patagonia.

En LAA, Payró denuncia la indiferencia, el abandono y el descuido del gobierno nacional con el territorio austral, por un lado, a partir del relevamiento periodístico de la situación en la que el sur argentino se encuentra. Este relevamiento parte de informes y testimonios ajenos que le permiten a Payró mostrar el desamparo.

El problema de la comunicación —cifrado en las deficiencias del transporte marítimo y su frecuencia y en la falta o deficiencia de líneas telegráficas— es una preocupación urgente tanto para los habitantes de la Patagonia como para el cronista. Las quejas acerca de los problemas que esta deficiencia acarrea se reproducen a lo largo de todo el territorio austral: “en Madryn... ¡los transportes! En Santa Cruz... ¡los transportes! En Gallegos... ¡los transportes! En Ushuaia... ¿Se oirá el mismo estribillo en San Juan del Salvamento?... ¿La gritería se convertirá en plebiscito?” (p. 256) se pregunta el cronista. Frente a las aún presentes tensiones limítrofes con el país vecino, Payró pugna por la resolución del problema comunicacional: “la comunicación es la incorporación. Si se quiere que Patagonia y Tierra del Fuego sean argentinas, hay que ligarlas estrechamente a los núcleos argentinos” (p. 159).

Al problema de la comunicación se suman los problemas de infraestructura —la falta de caminos y puentes, de faros, de pozos o cisternas, de represas, entre otros— y el incumplimiento o la falta de respuesta del gobierno nacional frente a los pedidos de los gobiernos australes. En su recorrido, el cronista marca las deficiencias y propone soluciones que permitan colaborar con el desarrollo de la Patagonia y con su religación con el estado-nación. Al criticar el abandono de parte del gobierno argentino para con el territorio austral, el cronista reafirma la soberanía nacional sobre estas tierras. La operación efectuada por Payró se cifra en responsabilizar al estado argentino —y no al chileno— de las deficiencias que el territorio austral sufre.

A pesar de los kilómetros que separan al territorio austral de la capital nacional, para Payró, no es la lejanía el problema, sino el aislamiento naturalizado y la indiferencia. En la australia argentina, “el progreso es rápido aunque extraoficial” (p. 106) y está cifrado en el arduo trabajo de los colonos, que no reciben ayuda del gobierno. En este sentido, si bien existe progreso en el sur argentino, existe también la necesidad de terminar con la indiferencia a partir del impulso de un gobierno progresista que ayude a aumentar ese desarrollo. En un interlocutor de Payró, una analogía explícita la situación: “Patagonia es hijastra. Tiene toda la voluntad de las hijastras, descuidadas y sin embargo dignas de atención, de respeto, de ayuda. Si sus cualidades naturales responden a su ambición, puede que triunfe sobre sus hermanas” (p. 111). La analogía es clara:

la Patagonia tiene voluntad, es digna de ayuda, pero es ignorada y descuidada por el Gobierno nacional.

Es interesante observar efectivamente la falta de progreso en el sur argentino en relación con las dos obras que en este escrito se analizan. Así, por ejemplo, en VPA Moreno relata cómo los humos le sirven para comunicarse con las tolderías: “densas espirales de humo negro; es la señal que hemos convenido con los indios para indicarnos sus tolderías” (p. 86). Años más tarde, a pesar de que los avances tecnológicos, como el telégrafo, ya se estaban extendiendo por el territorio patagónico chileno —hecho afirmado por el cronista de la siguiente manera: “dentro de poco, Chile habrá terminado de tender sus hilos hasta Punta Arenas, aunque la obra no sea mucho más fácil sobre el Pacífico que sobre el Atlántico” (p. 314)— en el territorio argentino el telégrafo es todavía una falta. Payró muestra, en “Deseado y el telégrafo estratégico” que el humo continúa siendo la forma de comunicarse, el “telégrafo óptico” que permite la comunicación en Puerto Deseado.

Punta Arenas, ciudad patagónica chilena, ya es reconocida por Moreno en 1879 como un lugar pintoresco y de desarrollo, debido a que sus minas “alimentan ya la industria moderna” (p. 200). Ahora bien, en su viaje en 1898, Payró reconoce el amplio desarrollo que esta ciudad posee con relación a las ciudades australes argentinas. Magallanes, también conocida como Punta Arenas, es “la más importante población del sur” (p. 140). Frente al desamparo, la desolación y la tristeza presenciada por el cronista en las ciudades australes argentinas, Punta Arenas es percibida como una consolación. Mientras que “Chile no descuida sus más alejados territorios” (p. 144), abundan los problemas en la australia argentina.

Por otra parte, la dependencia de los habitantes argentinos para con Punta Arenas es altamente reprobada en LAA. “Vivir de Punta Arenas es bien triste para los que habitan zonas tan favorecidas por la naturaleza; vivir sin ella es imposible” (p. 111) afirma un interlocutor del cronista. Ahora bien, esta dependencia es, según Payró, producto de la tan cuestionada indiferencia del Gobierno argentino. En contraposición al Estado argentino, el chileno aprovecha el espacio patagónico y fueguino, lo que le da preponderancia sobre las poblaciones argentinas en relación con el mercado. Para Payró, la hegemonía de Punta Arenas y el monopolio chileno en el sur son consecuencia del injusto proceder del Gobierno nacional argentino que, al ignorar el territorio austral, protege indirectamente a la ciudad chilena y asegura su desarrollo.

La disputa por la hegemonía comenzará “cuando se cuente con un servicio regular de comunicaciones, y Patagonia, hoy exclusivamente ganadera, se prepare para la industria, acercándose más a los mercados de consumo” (p. 105).

El caso de Punta Arenas busca, en LAA, ser ejemplo y enseñanza para los gobernantes argentinos, pero, asimismo, advertir acerca de los peligros para la pérdida de soberanía argentina que esta hegemonía trae en relación con el conflicto limítrofe.

4. A MODO DE SÍNTESIS

En el presente escrito se buscó enfatizar las operaciones de construcción y afirmación de soberanía sobre el territorio patagónico con relación al conflicto limítrofe con Chile. En cuanto a *Viaje a la Patagonia Austral* de Francisco P. Moreno, se destacaron el relevamiento científico, la aparición del símbolo patrio y las operaciones de bautismo. En lo referente a *La Australia Argentina* de Roberto Payró, se remarcaron las operaciones de crítica al gobierno argentino en relación con el desarrollo propio y chileno.

Referencias bibliográficas

Andermann, J. (2000). Payró: “El triunfo del paisaje”. En *Mapas de poder. Una arqueología literaria del espacio argentino*. Beatriz Viterbo Editora.

Farro, M. (2009). Las colecciones y los viajes de exploración de Francisco P. Moreno. En *La formación del Museo de La Plata. Coleccionistas, comerciantes, estudiosos y naturalistas viajeros a fines del siglo XIX*. Prohistoria Ediciones.

Fernández Bravo, Á. (1999). Desplazamientos finiseculares. En *Literatura y frontera. Procesos de territorialización en las culturas argentinas y chilenas del s. XIX*. Editorial Sudamericana.

Livon-Grosman, E. (2003). La literatura de viaje: género, naturaleza y nación; Francisco P. Moreno: la fundación del museo y los límites de la nación. En *Geografías imaginarias. El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*. Beatriz Viterbo Editora.

Sánchez de Loria Parodi, H. (2021). *Félix Frías y la defensa del territorio nacional argentino*. Revista Argentina (Tercera Época).

Viñas, D. (2003). Anexo A. Conflicto con Chile: de los grandes malones a las huelgas rojas; El Perito Moreno, experto en fronteras y otros detalles (1879); Payró como socialista del 1900 y ‘hombre de *La Nación*’. En *Indios, ejército y fronteras*. Santiago Arcos.

Fuentes

Moreno, F. P. (1879). *Viaje a la Patagonia Austral*. Sociedad de Abogados Editores.

Payró, R. (1898). *La Australia Argentina. Excursión periodística a las costas patagónicas, Tierra del Fuego e Islas de los Estados*. La Nación

Otros textos consultados

Constitución política de la República Chilena (1833).
<https://libros.uchile.cl/files/presses/1/monographs/124/submission/proof/files/assets/common/downloads/publication.pdf?uni=706ee2aaa775f36fde801b5dob46c347>

Tratado de Límites Argentina y Chile (1881).
<https://www.dipublico.org/3634/tratado-de-limites-con-chile-de-1881/>